

Medellín: violencia, educación y empleo

Mauricio Alviar R.

La realidad social y económica que ha tenido que enfrentar la población de Medellín en los últimos años, pone en escena una serie de actores que se enfrentan en una trama bien compleja. Como actores principales aparecen, de un lado, la sociedad civil que es, en su conjunto, víctima de los conflictos generados al interior de sí misma, que se expresan en fenómenos como el narcotráfico, las migraciones campo-ciudad, y una estructura productiva que no logra absorber, en su totalidad, la oferta de mano de obra, entre otros. De otro lado, aparece el Estado que, dada la magnitud de los problemas, la escasez de recursos y la ineficiencia, entre otros, no puede ejercer plenamente sus funciones de suministro de servicios tales como educación, salud y aquellos que tienen que ver con el control social y la solución de conflictos entre los diferentes agentes sociales a través de las instituciones de Justicia.

Este artículo no pretende ir más allá de presentar algunas ideas con soporte estadístico acerca de la situación económica y social por las cuales atraviesa Medellín y, en alguna medida, contri-

buir al debate que se ha suscitado en los últimos años acerca de la agudización del fenómeno de la violencia en la ciudad.

Si bien es cierto que todavía no hay mucha claridad sobre las verdaderas causas de la violencia en Medellín, también es cierto que en esta ciudad se presentan fenómenos económicos y sociales muy particulares, que sin duda contribuyen a deteriorar el ambiente general de la ciudad y a generar conductas violentas.

De otra parte, se ha especulado bastante sobre la coyuntura actual que vive Medellín, unas veces con más acierto que otras, en algunos casos contribuyendo a acentuar el oscurantismo propio de quienes prefieren quedarse en el simple conteo de muertos y, en otros, construyendo argumentos que, aunque válidos, carecen del soporte cuantitativo necesario para diseñar políticas conducentes a corregir una determinada situación.

En este artículo se analiza, en primer lugar, el crecimiento desproporcionado de las tasas de

homicidio en la ciudad, señalando algunas variables que no se han tenido en cuenta en la mayoría de los estudios. En segundo lugar, se hace una reflexión sobre el comportamiento de la inversión productiva y el empleo en la ciudad, teniendo en cuenta el deterioro en ambas variables y su relación con el aparato educativo.

I. La violencia en Medellín: expresión de una encrucijada

Una revisión de las cifras presentadas en el indicador de Criminalidad y Justicia de esta misma revista, pone en evidencia la alarmante situación de violencia que vive Medellín.

En algunos círculos académicos y políticos se ha venido sosteniendo que la violencia de la ciudad no se puede explicar por razones puramente económicas. Es decir, que la pobreza no puede explicar en su totalidad el fenómeno de la violencia. Se ha argumentado que existen otras regiones en condiciones de pobreza más críticas que las de Medellín y sin embargo no registran los índices de homicidios que se observan en esta ciudad.

En términos generales tal argumentación es válida e invita a seguir reflexionando sobre las verdaderas causas de la violencia en Medellín. Quienes defienden la tesis de que la pobreza no explica la violencia acuden, casi siempre, a mostrar los indicadores de calidad y cobertura de los servicios públicos. En efecto, en el Cuadro 1 se observa que el acueducto y alcantarillado tienen una cobertura del 98% cifra superior al 94% correspondiente a las cuatro principales ciudades. En materia de energía eléctrica la cifra es bastante cercana al 100% puesto que incluso en los barrios más marginados y con alto riesgo geológico se presta el servicio mediante las denominadas "pi-

Cuadro 1
COBERTURA DE ACUEDUCTO Y
ALCANTARILLADO 1990

	Acueducto %	Alcantarillado %
A nivel Urbano	66.0	51.0
A nivel rural	23.7	8.0
Potabilización	50.0	
Cuatro ciudades	94.0	87.0
Medellín	98.0	93.0

Fuente: Empresas Públicas de Medellín

las públicas" de las cuales se abastece la población con un carácter de provisionalidad.

Sin embargo, no se puede desconocer que existen algunas variables que muestran un claro desequilibrio económico social, lo que puede contribuir a generar conductas violentas. Si observamos las cifras de distribución del ingreso (véase Cuadro 2) es claro que Medellín registra la distribución más inequitativa, entre trece ciudades,

Cuadro 2
COEFICIENTE DE GINI Y THEIL 1985

Ciudades	C. Gini	C. Theil
Bogotá	0.476	0.462
Medellín	0.516	0.535
Cali	0.476	0.436
Barranquilla	0.421	0.346
Bucaramanga	0.432	0.359
Manizales	0.438	0.398
Pasto	0.429	0.328
Cartagena	0.394	0.277
Cúcuta	0.416	0.318
Pereira	0.430	0.337
Montería	0.462	0.422
Neiva	0.378	0.266
Villavicencio	0.391	0.281
Total	0.485	0.478

Fuente: DANE. Boletín de Estadística. No. 443, febrero de 1990.

con coeficientes de Gini y de Theil de 0.516 y 0.535 respectivamente.

En adición a lo anterior, y quizás como una consecuencia de ello, apareció el fenómeno del narcotráfico que, sin lugar a dudas, contribuyó a empeorar la situación de violencia, en particular, en la última década. No obstante, y si creemos en los relatos del libro *No nacimos pa' semilla* de Alonso Salazar, no sólo es el narcotráfico quien contribuye a la agudización del problema. También los grupos de izquierda han tenido una participación significativa. En 1985, con sus campamentos en los barrios populares estos grupos lograron armar a un número considerable de jóvenes bajo el lema de la revolución. Pero realmente, la instrucción fue más de carácter militar que político y cuando los diálogos de paz con el Gobierno de entonces se deterioraron, los jefes se fueron en desbandada y dejaron un ejército de adolescentes preparado en las armas y dispuestos a cambiar la escasa formación política por la consecución de un status económico al precio que fuera¹.

Asimismo, es muy dicente que la mayoría de los relatos del libro citado coincidan en mostrar que se trata de personas que vienen de los campos, despedidas por la violencia agraria o atraídas por unas mejores condiciones que ofrece la ciudad y que a la postre se convierten en un espejismo porque la estructura productiva, por un lado, no puede absorber todo el número de migrantes, y por otro, su nivel de calificación es muy bajo.

II. Desempleo juvenil y deterioro social

El desempleo juvenil en la ciudad de Medellín se ha utilizado como explicación al fenómeno de la violencia. Nuevamente ante esta explicación ha surgido la contra-argumentación de que el fenómeno del desempleo juvenil no es exclusivo de Medellín. Según un estudio reciente del Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad de Antioquia² el desempleo del grupo de edad comprendido entre 15 y 19 años se ubicó, en noviembre de 1989, en 31.3 y 23.5 para Medellín y las cuatro principales ciudades respectivamente. Al parecer, el fenómeno tampoco es exclusivo del país, en España el mismo grupo de edad registra una tasa de desempleo del 50%. Algo similar ocurre en Inglaterra y Francia³.

Es importante insistir en lo que se dijo antes. Para analizar la situación de Medellín no se puede tomar el comportamiento de una variable en forma aislada. Si bien es cierto el desempleo juvenil no es exclusivo de Medellín, también es cierto que en las demás ciudades no ha sido tan clara la confluencia de otros factores que contribuyen a deteriorar el entorno social.

En Medellín existe una "amalgama" de factores tales como el surgimiento y consolidación del narcotráfico, un aparato educativo con un coeficiente de retención bajo especialmente en los estratos de menores ingresos⁴ y una estructura productiva con baja capacidad de autogeneración

1 Salazar, Alonso. *No nacimos pa' semilla*. Corporación Región. Cinep. 1990 p. 86.

2 López, Hugo. Arango, Mariano y Lotero Jorge. *La Problemática Laboral en Antioquia. Comportamiento reciente y tendencias futuras*. Centro de Investigaciones Económicas -CIE-. Universidad de Antioquia. Noviembre de 1990.

3 Ibid p. 36.

4 Para una mejor comprensión del problema educativo de la ciudad de Medellín véase el Indicador de Educación en esta misma revista. Aunque en Preescolar y Primaria ha habido avances significativos, es claro que en el nivel secundario hay serias dificultades tanto en cobertura como en la eficiencia del sistema.

de empleo. El mismo estudio citado señala que de cada cien personas en edad laboral, la economía de la ciudad genera apenas 46.8 empleos, 4 empleos menos frente a las cuatro ciudades principales.

Con todo, no deja de preocupar que Medellín registre sistemáticamente las tasas de desempleo más altas. En el Cuadro 3 se observa que desde 1986 la tasa de desempleo de Medellín es superior a la de las cuatro áreas metropolitanas. Resulta de la mayor importancia emprender acciones contra el desempleo juvenil, dado que la ciudad se enfrenta con serios problemas de delincuencia, especialmente entre los jóvenes. Retomando los relatos de Alonso Salazar se observa una clara participación de los jóvenes entre los 14 y 22 años en las llamadas "pandillas juveniles" que son el origen y argumento del sicariato.

En este sentido, es importante destacar la relación entre educación y empleo. Así, el 89% de los

Cuadro 3
TASAS DE DESEMPLEO. MEDELLIN Y
CUATRO AREAS METROPOLITANAS

Año	Mes	Cuatro A.M	Medellín
1986	Jun	15.0	16.9
	Dic	12.5	13.8
1987	Jun	12.2	12.5
	Dic	10.1	12.7
1988	Jun	11.7	13.2
	Dic	10.4	11.8
1989	Jun	10.1	12.1
	Dic	9.1	12.8
1990	Jun	10.7	12.4
	Dic	10.6	12.4
1991	Jun	10.0	14.8

Fuente: DANE. Encuesta Nacional de Hogares

5 Ibid p.35.

Cuadro 4
INDICE DE ESCOLARIDAD POR COMUNA

Comuna*	1986	1987	1988	1989
1	30.7	33.0	33.3	35.9
2	31.7	31.4	30.0	31.9
3	33.8	37.7	39.5	42.6
4	68.1	69.5	66.0	67.0
5	77.2	78.3	79.1	77.6
6	40.8	43.4	43.1	46.8
7	66.4	65.7	71.4	72.3
8	29.8	31.9	32.2	33.4
9	67.9	69.3	74.1	75.3
10	44.1	47.8	42.1	42.7
11	53.3	57.9	57.3	59.6
12	68.3	69.4	77.5	69.3
13	36.6	37.7	41.1	41.1
14	72.9	76.6	87.5	93.1
15	70.9	70.9	73.1	77.8
16	50.8	54.2	64.6	64.1
Total Urb.	55.2	53.5	55.5	56.6
Retención Escolar				
Primaria	1983-1987= 62.9			
Secundaria	1982-1987= 40.9			

*: Las Comunas 1 a 4 forman la Comuna Nororiental
Fuente: Anuarios Estadísticos Metropolitanos

jóvenes desempleados del estrato bajo y el 81.5% del estrato medio-bajo no asiste a los centros educativos⁵. Por otro lado, cuando se desagrega el índice de escolaridad por Comuna (véase Cuadro 4) es claro que los índices más bajos en secundaria los registran las Comunas Nororiental, Noroccidental y Villa Hermosa. En la Comuna Nororiental, donde habitan 500 mil personas aproximadamente, el índice de escolaridad es bastante bajo si se compara con el total urbano. Así, en 1986 la Comuna 1 que hace parte de la Nororiental presentaba un índice de 30.7% mientras el total urbano se ubicaba en 55.2%.

Aunque se observa un incremento en los índices de escolaridad en los últimos años, todavía se encuentran muy por debajo del promedio de la ciudad. A este respecto, el Estado tiene que hacer un gran esfuerzo económico y político para disminuir la proporción de jóvenes que no encuentran asiento en los planteles educativos. Estos jóvenes sin capacitación y sin experiencia no pueden competir en el mercado laboral con ventajas lo cual estimula la proliferación de actividades del sector informal asociadas a bajos niveles de educación y utilización de poca tecnología, excluyendo a un buen número de personas de la posibilidad de ocuparse en empleos productivos y estables.

Como es obvio, la generación de empleo productivo y estable depende fundamentalmente de la inversión en proyectos igualmente productivos. Medellín se caracterizó, en las décadas del sesenta y del setenta por un crecimiento acelerado. A finales de la década de los setentas y comienzos de los ochentas comenzó a observarse una desaceleración del crecimiento que, como era de esperarse, también contribuyó a deteriorar el ambiente social de la ciudad. En efecto, la participación del producto interno bruto de Antioquia en el total nacional pasó de 15.77% en 1976 a 14.7% en 1985. De igual forma, la participación del PIB manufacturero de Antioquia (que se genera en un 80% en el Area Metropolitana) pasó de representar el 26.38% en 1975 a 22.9% en 1985⁶. El crecimiento acelerado con un freno súbito como el observado en Medellín entre 1981 y 1984 tuvo que generar un desequilibrio en el tejido social.

En este sentido, algunos autores⁷ han señalado que el costo social de la crisis de 1982-1983 fue muy alto, sumado al proceso de reconversión industrial. "Se despidieron trabajadores a un ritmo desconocido en el pasado. Esto último fue especialmente claro en textiles e industrias metálicas básicas. Parte de los empleos fijos fueron sustituidos por empleos temporales"⁸

Veamos un poco cuál ha sido la dinámica de la inversión productiva en la ciudad para entender hasta que punto el comportamiento de esta variable contribuye a explicar el deterioro en el ambiente económico y social los últimos años.

El número de sociedades constituidas presentó tasas de crecimiento negativas en 1989 y 1990, años en los cuales la crisis social y de violencia llegó a límites alarmantes. Lo mismo se puede decir del comportamiento de la inversión neta en estas sociedades. Aunque las series de inversión siempre presentan una evolución errática, en las sociedades anónimas el crecimiento fue negativo en los dos últimos años y en las sociedades limitadas lo fue desde 1987 (véase Cuadro 5).

De otra parte, el Cuadro 6 presenta la evolución de la inversión neta en sociedades por rama de actividad económica. Claramente se observa una pérdida de dinamismo de la inversión productiva en el período 1983-1989, incluso muy por debajo de la tasa de crecimiento de la inversión privada nacional. Con excepción del sector Transportes y Comunicaciones, las demás ramas de actividad presentaron tasas de inversión negati-

6 Para una mejor ilustración al respecto véase La Economía Antioqueña 1986-1987. Un análisis de corto plazo. *Debates de Coyuntura Regional* No. 3., Fescol y Departamento de Economía Universidad de Antioquia. p.6.

7 Echavarría, Juan José. Cambio Técnico, inversión y reestructuración en Colombia. *Coyuntura Económica* Vol. XX, No. 2. Junio de 1990. p.124.

8 Ibid p.124.

Cuadro 5
MEDELLIN. SOCIEDADES CONSTITUIDAS E INVERSION NETA 1976-1990
(Miles de pesos constantes de 1990 y cambio porcentual)

Año	Anónimas					Limitadas				
	Número	%	Capital	Inversión	%	Número	%	Capital	Inversión	%
1976	19		1.666.764.7	1.706.596.6		1135		11.082.416	13.518.634	
1977	26	36.8	7.224.088.7	21.488.965.5	1159.2	1330	17.2	14.794.401	19.702.775	45.7
1978	22	-15.4	5.931.405.0	16.536.473.8	-23.0	1688	26.9	17.550.882	25.601.515	29.9
1979	18	-18.2	3.226.755.9	5.891.520.3	-64.4	1873	11.0	17.006.649	28.206.146	10.2
1980	19	5.6	4.738.137.8	10.838.044.2	84.0	1896	1.2	17.226.182	27.083.478	-4.0
1981	31	63.2	3.663.313.2	3.612.909.9	-66.7	1852	-2.3	12.687.466	19.997.003	-26.2
1982	58	87.1	9.409.875.3	29.261.122.0	709.9	1794	-3.1	12.351.669	26.114.835	30.6
1983	33	-43.1	4.502.444.2	15.043.908.0	-48.6	1665	-7.2	9.211.710	16.008.978	-38.7
1984	58	75.8	5.146.267.2	16.182.778.0	7.6	1927	15.7	7.995.092	14.565.253	-9.0
1985	57	-1.7	2.868.970.2	18.888.023.7	16.7	2018	4.7	7.424.219	11.495.675	-21.1
1986	55	-3.5	2.063.785.1	12.285.965.5	-35.0	2087	3.4	8.368.469	12.609.714	9.7
1987	84	52.7	5.248.650.3	12.636.502.7	2.9	2519	20.7	10.380.079	26.161.129	107.5
1988	87	3.6	3.081.819.7	19.935.517.5	57.8	2831	12.4	10.268.918	25.290.162	-3.3
1989	83	-4.6	4.565.003.3	14.596.259.4	-26.8	2504	-11.6	8.800.397	25.059.964	-0.9
1990	83	0.0	2.926.276.0	13.057.571.0	-10.5	2448	-2.2	7.704.438	20.790.672	-17.0

Fuente: Cámara de Comercio de Medellín. Indicadores Económicos.

vas en 1989. El total de la inversión en sociedades antioqueñas disminuyó entre 1983 y 1986. Se observó una recuperación en 1987 y 1988 para luego caer en 1989. En contraste con lo anterior, a nivel nacional el crecimiento de la inversión en empresas privadas fue muy superior con excepción de 1984 que registró una tasa negativa pero incluso mejor que la de las empresas antioqueñas. Estas a su vez, registraron un crecimiento espectacular en la inversión en 1987 explicado por un incremento en la constitución de sociedades limitadas que generaron una inversión superior en 107% a la observada en 1986 (véase Cuadro 5).

Puede decirse entonces que el período en el cual la inversión productiva en la ciudad de Medellín comienza a ausentarse de la actividad económica de la ciudad, coincide con el período

en el cual la situación de violencia comienza a ser crítica.

En este orden de ideas, hay que decir también que la vulnerabilidad de la economía de la ciudad a las fases bajas del ciclo económico es mayor en Medellín que en las otras ciudades del país. Esto se debe a que la estructura productiva del sector industrial en Medellín es bastante rígida y especializada, predominando la producción de bienes de consumo corriente, entre los cuales los textiles ocupan un lugar primordial. El empleo entonces, en estas producciones intensivas en mano de obra, depende en gran medida del crecimiento de las mismas. Por lo tanto, la dinámica del empleo industrial en la ciudad esta sujeta a los ciclos industriales. Así en las fases bajas del ciclo se presenta un exceso de población económica-

Cuadro 6
INVERSION NETA EN SOCIEDADES ANTIOQUEÑAS POR ACTIVIDAD ECONOMICA 1983-1989

Rama	1983	1984	1985	1986	1987	1988	1989	88/87%	89/88%
Agropecuaria	605.875	411.706	219.902	764.146	689.035	653.597	536.984	-5.1	-17.8
Minería	62.550	128.103	148.832	(23.268)	167.981	296.516	32.169	76.5	-89.2
Ind.Manufac	2.732.353	2.236.987	1.575.420	1.764.753	2.979.439	2.942.724	3.073.581	-1.2	4.4
Construcción	259.079	340.513	1.135.890	262.719	404.753	181.121	132.119	-55.3	-27.1
Elec,Gas,Agua	1.051.260	272.903	1.067.025	292.855		1.390.764	570.075		-59.0
Comercio, Rest.	1.005.170	1.476.144	1.181.699	1.237.418	2.221.008	2.253.120	218.476	1.4	-90.3
Servicios	37.899	252.252	128.820	129.803	266.868	385.193	246.415	44.3	-36.0
Seguros y Finan	1.942.468	1.677.176	1.096.469	749.699	1.594.437	1.301.313	1.113.473	-18.4	-14.4
Transp y Com	116.303	150.499	76.429	159.278	325.775	148.685	667.979	-54.4	349.3
Total Antioquia	8.142.957	6.946.233	6.630.486	5.337.403	8.649.296	9.553.033	8491.271		
Tasa Crecimiento		-14.70	-4.55	-19.50	62.05	10.45	-11.11		
Inversión Nal**	140.902	158.673	231.507	343.173	488.242	785.616	1.190.915		
Tasa Crecimiento		-4.81	16.77	21.49	13.94	25.44	18.23		

* Deflactado por el Índice de precios al por mayor del Comercio en general. 1983=100

** Las cifras de Inversión Nacional son tomadas de Cuentas Nacionales. DANE, y corresponden a la inversión de empresas privadas

Fuente: Cámara de Comercio de Medellín. Indicadores Económicos 1989

te activa sobre la demanda de empleo, situación que se agudiza en las épocas de crisis⁹.

Por todo lo anterior, la economía de Medellín requiere una "avalancha" de proyectos productivos que contribuyan a diversificar la estructura productiva de la ciudad y replantear la inversión en términos de la apertura.

Esta encrucijada de la sociedad antioqueña tiene que generar cambios importantes, por ejemplo, en el patrón de comportamiento del empresario antioqueño. Es de la mayor importancia emprender estudios serios sobre la evolución de la clase empresarial de Medellín. Será preciso resolver algunos interrogantes porque la crisis no es exclusiva de la Comuna Nororiental de Medellín. Será que la tradición paternalista del

empresario antioqueño ha hecho crisis en las generaciones actuales?

III. Consideración final

Se han producido más daños que beneficios cuando se estigmatiza a la ciudad y dentro de ella a la Comuna Nororiental sin ir más allá de la repetición de anécdotas y el conteo de los muertos. Para superar ese análisis simplista se ha comenzado a abordar la problemática de la ciudad desde una perspectiva más académica o si se prefiere más amplia.

Para lograr una mayor claridad en los fenómenos sociales y económicos que suceden en la ciudad de Medellín, se deben hacer evaluaciones

⁹ *Debates de Coyuntura Regional*. No. 3. Op. cit. p.14.

integrales de las variables que se consideren explicatorias del fenómeno. Es innegable que la violencia en Medellín llegó a límites insospechados, pero también resulta interesante entender que se trata de una ciudad con una dinámica muy particular que la magnificación de las cifras de violencia, generalmente, tiende a ocultar.

La conclusión fundamental, luego de esta breve revisión de variables, es que sí existen condiciones socioeconómicas en Medellín que han contribuido a deteriorar el ambiente general de la ciudad y que, en alguna medida, contribuyen a desarrollar conductas violentas.

La pérdida de dinamismo de la inversión productiva, la concentración del ingreso, los bajos niveles de escolaridad podrían estar generando un círculo vicioso entre economía y violencia. Cuáles son los factores o agentes involucrados en el rompimiento de ese círculo?. Sin lugar a dudas el Estado y los empresarios tienen que jugar un papel activo.

El Estado tiene que hacer esfuerzos grandes para mejorar la cobertura y calidad del aparato educativo actuando en dos frentes fundamentales, en primer lugar, aumentando los índices de escolaridad en secundaria especialmente en las Comunas de condiciones más precarias y en segundo lugar, debe mantener altos los niveles de retención de los alumnos en todos los cursos. Por otro lado, el Estado debe disminuir los índices de violencia que han enrarecido el ambiente económico y social en el que se desenvuelve la población. Esto último se puede lograr mejorando los altísimos niveles de impunidad de la justicia que ascienden al 88% en Antioquia (véase Indicador de Criminalidad y Justicia de esta revista). Asimismo, el reto que se le plantea a los empresarios antioqueños es grande, porque, a decir verdad, la responsabilidad de esta crisis también los toca a ellos. Hay quienes piensan, con toda razón, que el Plan de Acción Social para Medellín debe ser de carácter integral, es decir, que involucre a la dirigencia tanto económica como política de la ciudad.